

Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
38

2012

**El arte de gobernar el sistema educativo. Discursos de Estado
y redes de integración socio-educativa,
por Liliana Martignoni,**

Propuesta Educativa Número 38 – Año 21 – Nov. 2012 – Vol 2 – Págs 103 a 105

El arte de gobernar el sistema educativo. Discursos de Estado y redes de integración socio-educativa

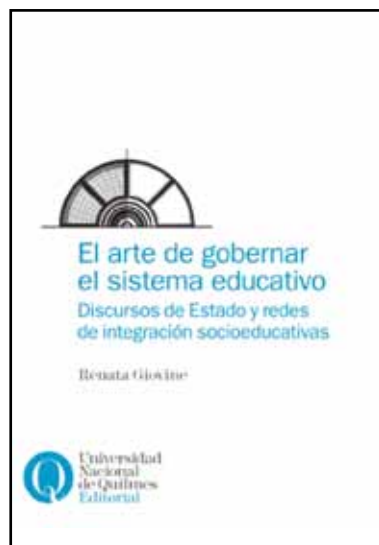
POR LILIANA MARTIGNONI*

Este libro constituye el producto de un meticuloso trabajo de investigación que desentraña la compleja configuración y reconfiguración de la trama de gobierno del sistema educativo bonaerense. Sobre la base de indagaciones previas (Giovine, 2008), el período seleccionado por la autora -1990/2006- no constituye la objetivación de una temporalidad estanca. Por el contrario, en él se evidencian líneas de continuidad y ruptura en los discursos de Estado cuyo campo de sentido es reconstruido a partir de una visión analítica centrada en la convicción del devenir histórico donde se amalgaman, confluyen, tensan y/o expulsan diferentes elementos provenientes de los siglos XIX al XXI. Discursos de Estado que poseen como telón de fondo la progresiva implementación de diferentes reformas educativas en momentos de fuerte estallido de un orden escolar moderno portador de específicas regulaciones y lógicas de autoridad simbólica con el poder de decisión respecto de quiénes, qué, cómo y cuándo educar. Ello instala en el lector durante el desarrollo de sus capítulos el interrogante por el *lugar de lo común en la educación* a medida que el Estado va estableciendo diferentes alianzas de gobierno con la sociedad.

El carácter turbulento en la implementación de aquellas reformas del ámbito nacional y provincial ha permitido observar en casi dos

décadas, interesantes cambios en las políticas educativas, especialmente a principios de los 2000. Pero también la permanencia de los resabios más crudos y dolorosos del ajuste neoliberal de los años 90 con efectos persistentes sobre la subjetividad de los actores al generar creencias y modos de clasificación de determinadas poblaciones –algunas consideradas peligrosas– interiorizando y naturalizando un destino para ellas predeterminado a su condición estructural de pobreza. Se fue gestando un escenario de inclusión –promovido por algunas líneas reformistas– en un contexto de progresiva exclusión social. Pues *asistencia* y *contención social* fueron ocupando estratégicamente la centralidad de políticas pretendidamente inclusoras como la ampliación de la obligatoriedad escolar, convirtiéndola en un dispositivo al servicio del gobierno de la pobreza o de aquellas “múltiples pobreza” –como resalta Giovine– arrojando y sujetando a muchos niños y adolescentes a la asistencia del Estado y la sociedad civil.

La investigación educativa de los últimos años muestra cómo las experiencias que construyen muchos alumnos pobres –que se reincorporan o incorporan a la escuela secundaria como primera generación de un grupo familiar que nunca tuvo acceso a ella– vienen transcurriendo entre la escuela y otros actores/organizaciones



GIOVINE, Renata, *El arte de gobernar el sistema educativo. Discursos de Estado y redes de integración socio-educativa*, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2012, 259 páginas.



sociales en la búsqueda –a veces obligada- de inclusión e integración social. Escuelas públicas, centros de atención primaria, redes de trabajadoras vecinales, comedores educativos, centros de día, hogares cerrados y convivenciales, programas especiales de diferentes niveles del Estado, pero también de la iglesia católica y otros credos religiosos despliegan sobre aquellos alumnos específicas miradas y prácticas de intervención (Martignoni, 2008). En la trayectoria familiar, escolar y social por esta red institucional para sostener su escolaridad obligatoria, tradicionales lógicas de intervención conviven y –a su vez- se contraponen a otras nuevas y/o renovadas creaciones. Si bien muchos de estos actores e instituciones se han multiplicado en los 90 –pese a la promesa moderna de su progresiva desaparición- otros vienen desarrollando su tarea desde el siglo XIX. Trama en la que se entrecruzan –por momentos conflictivamente- el Estado nacional, provincial y municipal reeditando –en muchos casos- la emergencia de elementos tradicionales y actualizadas pujas y disputas regulatorias observadas en el recorrido que propone el texto por las diferentes alianzas constituidas históricamente entre aquellos niveles del Estado y la sociedad en el juego de movimientos centralizadores y descentralizadores, de transferencia y federalización, de participación y recentralización. Racionalidades, algunas, portadoras de una intervención moralizante de la pobreza, otras en cambio preventivas y restauradoras de derechos; combinándose y a veces contraponiéndose proclamas vinculadas al eficientismo social, espiritualismo religioso, cultura del trabajo y asistencialismo. El resultado: un escenario educativo fragmentado que da lugar a un heterogéneo universo de experiencias escolares producto del particular trayecto que ese alumno y familia pobre construya entre la escuela pública y algunas de esas “otras instituciones”; en momentos en que aquella

también se muestra debilitada en su lucha por desafiar las desigualdades y construir una experiencia común. Particularmente frente a la permanencia de su tradicional dispositivo pedagógico que pareciera resultar insuficiente para alojar inéditos rasgos socio-culturales producto de las transformaciones de las últimas décadas, pero también de su contracara: la fragmentación social.

Los hallazgos del libro se relacionan con lo observado en este nivel de la micropolítica escolar al verse reflejado en discursos de Estado que buscarán profundizar un dominio estatal en las reformas al sistema educativo, aunque limitándolo frente a la gestación y mayor visibilidad del poder regulatorio de otros centros sociales no estatales que reconfigurarán su tradicional relación con el Estado. Sobre esta doble evidencia reside el mayor aporte de la autora; esto es, la constitución de una trama de gobierno socio-educativa anclada en la creación y diversificación de nuevas figuras gubernamentales del aparato burocrático educativo de conexión particularizada –a veces directa y otras indirecta- con la escuela. Desde un fino y cuidadoso análisis de legislación derivada para la prevención y regulación de la pobreza, el texto muestra cómo a través de esos nuevos espacios que se crean para la toma de decisiones es posible visualizar el redireccionamiento de la política educativa frente a la profunda crisis social de aquellos años. Pero también la progresiva interpenetración entre las políticas educativas y las políticas sociales donde estas últimas –sostendrá Giovine- asumirán contornos pedagógicos para incrementar condiciones de educabilidad de la población pobre, así como las primeras debieron hacerse cargo en su momento de la seguridad pública y el trabajo social.

El análisis de los discursos de Estado evidencian el debilitamiento del poder pedagógico de los funcio-

narios expertos del siglo XIX y XX (maestros, directores e inspectores) para dar lugar a nuevas cristalizaciones socio-educativas que –como la creación de la *Unidad Educativa de Gestión Distrital*, el desarrollo de *Programas Transversales* o el destino de recursos del *Fondo de Reparación Histórica* hacia el *Plan Vida* en 1994 y su reemplazo por el *Plan Más Vida* en 2002- irán desplazando a tradicionales órganos de conducción –central, intermedio y local- con capacidad política de representación e intervención. La conformación de diferentes cadenas discursivas de significantes le permite a la autora reconstruir un complejo campo de sentidos atravesado por una nueva alianza entre el Estado y la sociedad para la regulación del sistema educativo. Si bien en ella se reeditan algunos de los elementos –primero- de la matriz liberal constitutiva del sistema educativo y –posteriormente- de la matriz social, sus contornos ya no estarán definidos desde un horizonte colectivo anclado en la seguridad nacional-social desde pretensiones universalizantes y homogeneizadoras. Por el contrario, se apela más a un tipo de participación comunitaria imbuida de intereses particulares e individualizados ante la creencia en la pérdida de fuerza legitimadora del Estado como articulador de lo social y la fortaleza –en cambio- de los sujetos en el control de las contingencias y gestión de sus propios riegos individuales y sociales. ¿Cómo se va ubicando y reubicando la escuela en ese engranaje de *pluralización de centros regulatorios*? ¿Qué sentidos ello va produciendo sobre la construcción de las experiencias de los actores e instituciones educativas? La respuesta a esos interrogantes conduce al lector nuevamente al inicio de esta reseña, es decir, a la interpelación sobre lo común de la experiencia escolar tensionada –ahora- por los sentidos que imprimen diversos centros de regulación, interpelando –en palabras de la autora- las aspiraciones para un “buen gobierno del sistema educativo”.

El libro constituye un nuevo aporte al campo de la política educativa permitiendo problematizar términos como los de *crisis*, *fin* y *ruptura* –entre otros- del Estado, la escuela, el sistema educativo y la familia. Pero, fundamentalmente, de la actual relación entre el Estado, la sociedad y la educación en su alianza para el *gobierno de los otros*; especialmente cuando en ello interviene la población condenada por la pobreza y la desigualdad. Sus hallazgos corroboran la pertinencia de superar visiones que se diriman en la lucha entre el fin y la permanencia, para dar lugar a nuevas configuraciones regulatorias en las que se hibridan y tensionan ele-

mentos de racionalidades políticas provenientes de diferentes temporalidades; algunas constitutivas de aquel *canon transhistórico*, en tanto otras emergen de un determinado *clima de época*. Ello lejos de anclar al lector en posiciones nostálgicas de la escuela en las que todo pasado pareciera haber sido mejor, le permite más bien repensar sus proclamas fundantes –igualdad y justicia social- tratando de encontrar en los sentidos de este “nuevo desorden”, claves para pensar en una escuela con formatos más inclusivos; donde aquel gobierno de los otros parta del reconocimiento del *otro* y del replanteo de la relación entre el *nosotros* y *ellos*. Condición necesaria

para la generación de acuerdos y consensos no sobre la base de forzamientos institucionales –alerta Tiramonti (2011)-, sino de un intercambio más fluido y sincero con la cultura contemporánea.

Recibido el 24 de agosto de 2012

Bibliografía

- GIOVINE, Renata, *Culturas políticas, ciudadanía y gobierno escolar. Tensiones en torno a su definición: la provincia de Buenos Aires (1850-1880)*, Buenos Aires, La Crujía, 2008.
- MARTIGNONI, Liliana, *Escuela y experiencias adolescentes en el gobierno de la pobreza, Tesis Doctoral*, Buenos Aires, FLACSO Argentina, 2007.
- TIRAMONTI, Guillermina “Escuela media: la identidad forzada”, en TIRAMONTI, Guillermina (Dir.) *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*, Rosario, FLACSO Argentina, Homo Sapiens, 2011.